

Mayo '71

CR "JCM"

IV pleno:

balance y  
profundiza-  
cion de la lu-  
cha por la  
reconstitu-  
cion

P  
P  
P

BALANCE Y PROFUNDIZACION DE LA LUCHA POR LA RECONSTITUCION

("Informe al IV Pleno Ampliado del C.R. JCM")

Este documento fue aprobado con las sugerencias, agregados y supresiones hechas por los asistentes. Se publica para su estudio y guía de trabajo de la militancia.

Desde la instauración del régimen militar fascista y el surgimiento del liquidacionismo en las filas de la revolución, en particular de tro del Partido Comunista, cobra mayor importancia el fortalecimiento del Partido para la Guerra Popular. Esta tarea, guiada por la Base de Unidad Partidaria, en particular por el legado de Mariátegui, no puede realizarse desligado de un permanente análisis y resumen de experiencias. Precisamente, éste fue el objetivo central del IV Pleno, que se cumplió como un paso necesario para profundizar la lucha por la reconstitución.

El marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung enseña que las tareas orgánicas sirven a las tareas políticas; por es necesario hacer un análisis de las condiciones políticas en que se desarrolla la reconstitución.

I.- CONDICIONES POLITICAS EN CUE SE DESARROLLA LA RECONSTITUCION DEL PARTIDO.

En el mundo, se observa un desarrollo y agudización creciente de las contradicciones fundamentales, expuestas, en abril de 1969, ante el IX Congreso Nacional del P.C.Ch. El movimiento revolucionario de liberación nacional y el movimiento revolucionario socialista internacional son las dos corrientes históricas más poderosas que impulsan el desarrollo de la sociedad humana. El sistema imperialista yanqui y el socialimperialista revisionista soviético se precipitan a su ruina, carcomidos por sus propias contradicciones internas y externas.

La lucha revolucionaria de los pueblos y naciones oprimidos de Africa, Asia y América Latina, y del resto del mundo, ha cobrado un nuevo y arrollador avance. En especial,

la heroica guerra popular de los pueblos de Vietnam, Camboya y Laos, viene infligiendo severas derrotas al imperialismo norteamericano y sus lacayos. Estas luchas vienen dando fin al dominio del imperialismo norteamericano en el mundo. Este, incapaz de vencer la guerra popular, se halla en un callejón sin salida.

La República Popular China, gracias a la sabia dirección del Partido Comunista y su gran líder el Presidente Mao, ha cosechado brillantes éxitos en su política interna y externa, y ha ganado un papel de primera importancia en los asuntos internacionales. China es base de apoyo de la revolución proletaria mundial, de poderosa influencia en los pueblos y naciones oprimidos del mundo. Con cada día que pasa, mayor número de países reconocen que la R.P.Ch. no puede ser ignorada por más tiempo y establecen relaciones comerciales y diplomáticas con ella. China, inicia exitosamente una ofensiva internacional de los pueblos, naciones y países oprimidos contra el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo revisionista soviético, enemigos jurados de los pueblos del mundo entero.

El imperialismo yanqui se debate en una insalvable bancarrota. Los demolidores golpes de los pueblos del mundo, y del propio pueblo norteamericano, a las que se suman las constantes crisis financieras o crisis del dólar, que sufre el sistema imperialista, aceleran su caída definitiva. El imperialismo yanqui se halla en el comienzo de su fin. En tales circunstancias, otros bloques imperialistas tratan de levantar cabeza, tales como el Japón y el Mercado Común Europeo.

El destino del socialimperialismo revisionista soviético está ligado al sistema del imperialismo norteamericano. En el interior del país aumentan sus contradicciones con las masas; en el exterior, con los pueblos, naciones y países a los que explota y oprime. La caída del imperialismo conlleva la caída del socialimperialismo.

Ante esta difícil situación, el imperialismo norteamericano se ha visto obligado a reconocer a la R.P.Ch. a iniciar conversaciones directas con ella y "aceptar" su ingreso a la O.N.U. De hecho, esto demuestra la total bancarrota de la anterior política de bloqueo y ais-

lamiento con que sabe ahogarla. Ahora no tiene más remedio que reconocerla como realidad objetiva e inocultable.

Este cambio de actitud de los EE.UU. con respecto a China, ha hecho que mayor número de países del mundo, entre ellos el nuestro, entablen relaciones comerciales y diplomáticas con la R.P.Ch., y hayan apoyado su ingreso a la O.N.U.. No es que tengan una política exterior independiente a la política e intereses del imperialismo norteamericano.

El imperialismo yanqui repliega sus fuerzas para reahacerlas y fortalecer con vistas a futuros choques directos que planifica. La República Popular China responde medida por medida los pasos del imperialismo. Se muestra dispuesta a las conversaciones e ingresa a la ONU.

Pero el imperialismo, agresivo por naturaleza, jamás se resigna a sus derrotas. Monta nuevas tretas en su intento de sofocar las luchas de liberación nacional y el socialismo, y dominar y repartirse el mundo en esferas de influencia con el socialimperialismo revisionista soviético. Habla de "paz", "retiro de fuerzas de Vietnam", de "deseos de aliviar la tensión internacional", etc. Pero, al mismo tiempo, acelera sus preparativos bélicos. Se colude aún más con el socialimperialismo, con el militarismo japonés, con la Alemania imperialista, con la India reaccionaria, etc en su afán de cercar a China y aplastarla. Consciente de esto, la R.P.Ch. inicia una ofensiva diplomática antiimperialista de los pueblos, naciones y países medianos y pequeños oprimidos del mundo.

El imperialismo, el socialimperialismo y la reacción llevan en su seno el germen de la guerra. La única manera de disminuir el peligro de guerra es ensanchando el campo de la revolución y cercando las fuerzas de la reacción. Por eso, es necesario aislar al máximo al imperialismo norteamericano y al socialimperialismo revisionista soviético y desenmascarar sus negras intenciones bélicas, uniendo contra ellos, en un amplio frente único internacional, a los pueblos, naciones y países susceptibles de ser unidos. La R.P.Ch. cumplirá este papel en la ONU, sin arriar las banderas de la lucha antiimperialista y antirevisionista y manteniendo en alto el internacionalismo proletario.

Nos toca tener clara comprensión revolucionaria de la situación internacional, conscientes de que, como dijo Mao, "En cuanto al problema de la guerra mundial no existen más que dos posibilidades: o la guerra hace estallar la revolución, o la revolución impide la guerra".

América Latina se ha convertido para el imperialismo yanqui en un centro de pruebas para sus medidas neocoloniales de penetración y de experimentos políticos, utilizando como pilar, centro y eje de los gobiernos a los ejércitos reaccionarios. Sucede que en la actualidad, el papel de gendarme internacional le resulta muy costoso al imperialismo norteamericano. Por eso, propende que "cada país se desarrolle apoyándose en sus propias fuerzas", lo que en otras palabras quiere decir que la burguesía intermediaria se desarrolle a costa de una mayor explotación de las masas trabajadoras. Tanto en los regímenes militares fascistas como Argentina, Brasil, Perú y Bolivia, y los regímenes "civiles" como la de México, Uruguay y Colombia, e incluso en el régimen socialdemócrata, "socialista", de Chile, se fortalece la burguesía intermediaria y su aparato estatal y represivo, bajo una supuesta "industrialización", donde los principales recursos económicos (minas, petróleo, etc.) pasan a ser controlados por el Estado y el ejército reaccionario, disfrazados de "nacionalistas".

El imperialismo yanqui toma al Brasil como su favorito y ha impulsado su "desarrollo" para convertirlo en gendarme y guardián de sus intereses en esta parte del continente.

Por otro lado, el ejemplo de Bolivia merece atención y estudio, por estar dándose en dicho país un peculiar asentamiento del fascismo. La organización del Estado fascista se viene haciendo a través de violentas pugnas entre las tendencias que existen dentro del capitalismo burocrático, dentro del fascismo. El régimen fascista de Torres, con apariencia izquierdista, fue arrojado del Poder por su demostrada incapacidad de engañar y de contener las luchas populares. Las masas, pues, influyen poderosamente en el destino de los gobiernos, bien apoyándolos o bien contribuyendo a su derrumbamiento. La experiencia boliviana también nos enseña que si bien la fuerza de los obreros, incluido los mineros, es tremenda, la fuerza decisiva y principal de las masas lo constituye el campesinado, que sin este la revolución nacional-democrática

no podrá avanzar, ni triunfar. Pero también nos enseña que las masas populares podrán avanzar por un camino independiente y en forma vigorosa sólo bajo la dirección del partido del proletariado. Si éste es débil, o no orienta correctamente a las masas, éstas caerán bajo la influencia reaccionaria u oportunista o no podrán desarrollarse debidamente.

En el país, sigue la ofensiva contrarrevolucionaria, pero la demagógica, la política, termina con la dación de las tres medidas básicas de engaño político: la ley agraria, la ley industrial y la ley de educación.

En el proceso de aplicación de tales medidas, las masas populares vienen calando el carácter reaccionario y antipopular de las mismas, ofreciendo oposición y resistencia a la aplicación. Pero, fundamentalmente, la aplicación de tales leyes no avanza como quisiera el gobierno que no cuenta con los medios económicos suficientes para impulsar su aplicación. En este sentido, el plan económico del gobierno ha entrado al fracaso.

En lo referente a la lucha de masas, después de un período de fuerte baja en su actividad, se observa un reactivamiento en sus luchas. Los sectores que vienen mostrando mayor actividad son los trabajadores mineros y los profesores. La última huelga sostenida por más de 120 mil trabajadores de la enseñanza nos indica que las masas, en general, entran en un reactivamiento, están dejando atrás los momentos de mayor confusión e inactividad. La misma lucha, que ha conseguido éxitos más que todo políticos, ha dejado en muy mala situación al régimen, porque ha contribuido a su desenmascaramiento, ha mostrado sus debilidades (económicas, por ejemplo) y por otro lado ha ayudado a que las masas aumenten su conciencia de clase, adquieran experiencia en la lucha y adopten nuevas y mejores formas de organización y lucha. Además ha servido para conocer en la práctica la posición de los distintos grupos políticos. La lucha del proletariado minero también es importante porque está dirigida contra el capital monopolista controlado por los imperialistas yanquis.

En general, la lucha de las masas es económica, reivindicativa por mejores condiciones de vida y trabajo. Por un lado, el régimen se desespera por "acumular capital" para impulsar su llamada "industrialización" y la aplicación de sus leyes, y por otro, las masas, cada vez con mayores dificultades para satisfacer sus necesidades más apremiantes, luchan

por mejores condiciones de vida. Como vemos, la lucha económica, reivindicativa, es importante para impulsar la actividad de las masas y desenmascarar al fascismo.

Es en estas circunstancias que el gobierno impulsa el "Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social", SINAMOS, con el afán de "despolitizar" a las masas, organizarlas y convertirlas en instrumentos del fascismo. El gobierno, a través del Ministerio del Interior y Sinamos, viene preparando la represión, en todas sus formas: militar, policial, masiva, etc. Esto es comprensible porque la única manera de impulsar su camino burocrático y terrateniente, fracasada su demagogia, es la violencia. El estado fascista, corporativista, se organiza a través de la violencia. El fascismo implica contradicciones y hasta luchas violentas en su seno para sentar la hegemonía de un grupo. Viendo lo que ocurrió en la Alemania, Italia y España fascistas y lo que ocurre en Bolivia, podemos prever lo que nos será en nuestro país. Ante esta perspectiva el único camino correcto es prepararnos mejor, puesto que el fascismo orienta y orientará más el peso de su represión y persecución contra la llamada "ultraizquierda", o sea, contra el P., revolucionarios y los elementos avanzados del pueblo.

En nuestra región se refleja, en general, la situación descrita en plano nacional. Pero, presenta también sus propias características. Las medidas del régimen, como la ley agraria, encuentra mayores dificultades. Al respecto, en las masas campesinas la mayoría adopta la posición de "espera", un pequeño sector aún mantiene "ilusiones" y en otro tanto "se opone". La ley no apunta a las zonas donde existe fuerte feudalismo. Penetra o trata de penetrar a las zonas donde el feudalismo es menor o a las zonas "reivindicadas" (o a las zonas donde hubo luchas y reclamaciones). En algunas de éstas hallan cierta oposición.

Parte de los terratenientes feudales se "oponen" a la ley porque su mentalidad conservadora y reaccionaria no se adapta con facilidad a los cambios que impone la ley al facilitar el avance del capitalismo burocrático al campo y a la paulatina conversión del terrateniente feudal en capitalista burocrático con bases feudales.

Pero, más que la acción de las masas o la "incompreensión" de algunos terratenientes, son las dificultades eco

lógicas y burocráticas del propio gobierno las que retarían la aplicación de sus leyes.

Es en el curso de la aplicación de las leyes que las masas populares se percatan de su carácter reaccionario, antipopular, y comienzan a oponerse. Esta oposición se rá mayor cuando, por ejemplo, en campo obligen al campesino el pago por las tierras. La perspectiva es, pues, de agudización de la lucha de clases. Como en otras partes del país, el P. y las masas y sus organizaciones han sido golpeados y su trabajo tiene dificultades.

Es indudable que la ofensiva contrarrevolucionaria ha sembrado confusión en las masas. Pero también la cumplen diligentemente todos los grupos oportunistas como los liquidacionistas, trotskistas, "patrias rojas", etc. que orientan su ataque contra el P. y las masas y no contra la reacción, y pugnan por ganárselas para colocarlas al servicio del régimen. Ante esto, y nuestras dificultades, debemos fortalecer el Partido política e ideológicamente, así como llevar adelante la reconstitución de las organizaciones de masas y prepararlas para la resistencia y la guerra popular.

Ultimamente, las masas de la región también han iniciado su reactivamiento. Existen algunas organizaciones que han luchado y otras están en lucha en torno a sus reivindicaciones. Utilizando dichas organizaciones es posible impulsar la lucha de las masas en la región. Pero es necesario sentar sólidas bases políticas y orgánicas para que dichas luchas sean también sólidas y consistentes, capaces de soportar los golpes represivos y continuar su fortalecimiento a través de las luchas.

II.- BALANCE CRITICO Y AUTOCRITICO DEL TRABAJO DESDE EL III PLENO.-

En el III Pleno, realizado en febrero de 1970 y en plena agudización de la lucha contra el liquidacionismo, se fijaron las siguientes tareas generales:

- a.- Centrar esfuerzos en la reconstitución de la organización clandestina del Partido. El PCP es clandestino o no es nada.
- b.- Combatir tenazmente la línea liquidacionista hasta su

total anastamiento.

- c.- Intensificar la lucha contra el liquidacionismo en las organizaciones de masas.

Todo el Partido (Dirección, comisiones de trabajo y militantes) tienen la tarea inmediata de centrar su atención en estos puntos.

La determinación de "centrar esfuerzos en la reconstitución de la organización clandestina" es correcta. Pero no se ha llegado a una cabal comprensión de esta tarea; en consecuencia, se ha descuidado el trabajo en las organizaciones clandestinas del Partido, algunos militantes han caído en la pasividad y otros a hacer trabajo en las masas sin prestar la debida atención al trabajo partidario.

La tarea de "combatir" e "intensificar la lucha contra el liquidacionismo" tanto en el Partido como en las masas, se ha realizado. La lucha contra el liquidacionismo como parte de la lucha contra el oportunismo, y también contra éste como parte de la lucha contra el régimen militar fascista, sigue.

Entre las tareas específicas fijadas para los distintos frentes de trabajo, figuran:

- Organización.- "Profundizar la lucha por la reconstitución", "-fortalecer los canales internos", "-intensificar la aplicación de normas marxista-leninistas sobre la selección de cuadros y militantes", "-enfaticar el control en el cumplimiento de las tareas", y "-fortalecer la ligazón del Partido con las masas".

La represión así como el engaño político del régimen, condujo al Partido a una desarticulación orgánica y a sus militantes a una dejadez y pasividad perniciosas. El trabajo en algunas zonas sufrió duros reveses, pero, superando los momentos más difíciles, ya se nota un avance.

Hay dificultad para tener correctas y rápidas relaciones entre la dirección y las bases, y para agilizar la distribución de documentos y directivas. La marcha de la comisión es clave para fortalecer los canales internos.

Algunos núcleos, principalmente comités y comisiones, no han funcionado bien porque algunos de sus miembros no reúnen condiciones. Ultimamente se viene avanzando en este punto. En general la depuración que ha sufrido el Partido no va acompañada de la "asimilación de sangre fresca" que vigorice el Partido.

La falta de explicación clara y concreta de las tareas a los distintos frentes de trabajo y, principalmente, la no exigencia, la falta de autoridad y el ejemplo estimulante por parte de los núcleos de dirección, ha contribuido a la indisciplina, la irresponsabilidad y al no cumplimiento de las tareas fijadas. Ultimamente se vienen tomando medidas para corregir estos errores.

La ligazón del Partido con las masas, fundamentalmente campesinas, se ha debilitado. En esto influye la acción negativa del régimen y el oportunismo, pero fundamentalmente las concepciones erróneas que sobre el trabajo de las masas existen en el Partido.

Propaganda y agitación: - "Difundir aún más la Base de Unidad Partidaria", - "Profundizar la propaganda contra el liquidacionismo", e - "Intensificar la propaganda sobre el trabajo campesino".

En el II Pleno del C.C., marzo de 1970, el Partido dio con más claridad la gran importancia de la propaganda en el desenmascaramiento del régimen y en la concientización de la militancia y el pueblo para vencer la desarticulación y la apatía. El trabajo no está a la altura que las circunstancias exigen.

Se han publicado regular cantidad de material para el P., la propaganda y la agitación para las masas necesita una mayor atención. El núcleo de dirección debe colaborar más estrechamente con el trabajo de agitación y propaganda en lo concerniente a orientación, estímulo, cuerpo de redacción, etc.

Poco se está haciendo por la difusión de la Base de Unidad Partidaria y por asimilar profundamente el legado de Mariátegui. Se viene realizando cierta difusión, pero hay que enfatizarla tratando problemas concretos que necesita resolver la militancia y las masas: por e-

ejemplo sobre el fascismo, sobre las características que debe reunir el P., sobre los problemas concretos que tienen las masas campesinas para movilizarlas y activarlas.

Sobre el trabajo campesino hay que reforzar nuestra labor más aún teniendo en cuenta que el despertar de las masas campesinas y la agudización de la lucha de clases es decisivo para la construcción del P. en el campo y para el avance de la revolución desde el campo a la ciudad a través de la guerra revolucionaria de las masas campesinas, bajo la dirección proletaria.

Campesino: - "Aumentar la propaganda y movilización de las masas sobre la confiscación y el desenmascaramiento de la farsa agraria DL 17716", - "Intensificar el trabajo en las organizaciones de masas", - "Llevar la lucha de clases partiendo del conocimiento de sus problemas concretos" y - "Fortalecer la ligazón del trabajo campesino con el cumplimiento de la tarea principal".

La propaganda sobre el problema campesino ha sido deficiente. Se ha reducido a la oral y utilizando los pocos militantes y activistas que se tienen en algunas zonas. Aunque la causa básica está en las dificultades económicas del régimen, la acción nuestra, aunque reducida, y la influencia de anteriores trabajos del Partido, ha influido en el menor avance de la ley agraria.

El trabajo en las organizaciones de masas avanza lentamente. Esto va ligado a la reducción de la militancia campesina como consecuencia de la represión fascista, de la lucha contra los liquidacionistas y su influencia, y de la desvinculación con militantes y activistas. Además, en la actualidad, una serie de grupos oportunistas como los trotskistas y los liquidacionistas comiten por llevar su confesionismo a las masas para así servir mejor a sus amos fascistas. Existen otros factores que han debilitado nuestra influencia en las masas campesinas. Al principio, existía una comprensión mecánica de centrar las fuerzas del Partido en el campo: Se pensaba que era cuestión de "sacar cuadros de la ciudad" y con ellos "formar el P. en el campo". Esta concepción errónea ha impedido por buen tiempo (y sigue dificultando) el enraizamiento del Partido entre las masas campesinas.

La pérdida de perspectivas, la incomprensión de la necesidad del P., la no marcha orgánica, etc. ha conducido a algunos militantes a ser absorbidos por el ambiente campesino, a hacerse campesinos hasta en la ideología. Como consecuencia, se dedican más a la labor económica y a los problemas personales, descuidando el trabajo político y partidario, y a la debida atención de los problemas de las masas.

También falta un análisis serio, un estudio profundo y sistemático del problema campesino. Si no se conocen los problemas concretos de las masas, tampoco pueden darse orientaciones políticas concretas para impulsar su acción. En este aspecto, es necesario hacer un resumen de las experiencias, un balance del trabajo realizado.

Otro problema que no se comprende es la utilización de posibilidades legales para movilizar a las masas. Esta incomprensión y su no cabal y correcta utilización nos aisla de las masas y favorece a que éstas sean presa de los reaccionarios y oportunistas.

Frente Unico y Sindical. - "Profundizar la lucha por la reconstitución de las organizaciones de masas en medio de la lucha de clases", y - "Luchar por la mayor difusión y aplicación de los principios del sindicalismo clasista".

La ligazón del Partido con las masas se ha reducido como consecuencia de que muchas organizaciones de masas han sido destruidas por la represión y engaño fascistas. La falta de unión por que los oportunistas, como los liquidacionistas, "patriotas rojas" y otros, vienen realizando para engañar a las masas e incluso pretendiendo "capturar" o "reconstituir" organizaciones de masas, es dañina para la causa popular.

Además, la falta de cuadros y activistas, el no análisis serio y detenido del trabajo en masas y la necesidad de reconstituir las organizaciones populares, así como la incomprensión de la ligazón y separación entre el trabajo legal y el ilegal, no ha permitido avanzar debidamente en este frente.

En los sectores donde hay militantes y activistas, interés en el trabajo y mayor necesidad de participar en la lucha de clases, se nota mayor avance. Esas experiencias deben servir para impulsar el trabajo en los demás sectores.

Juvenil y Femenino: - "Prestar mayor atención al movimiento juvenil" y - "Luchar por impulsar las condiciones para el desarrollo del movimiento femenino".

El trabajo en el frente juvenil necesita mayor atención. La no marcha orgánica del Partido, la mayor atención a ocupaciones personales y no a las partidarias, la falta de un análisis detenido del problema juvenil y su importancia, la insuficiente utilización de posibilidades legales, etc., han dificultado el avance del trabajo en este frente. Recién se comienza a superar las deficiencias en la marcha orgánica, la discusión de los problemas, el fortalecimiento de la conciencia de clase de activistas, etc.

Al frente femenino el Partido no le presta la atención debida, así como tampoco hay los militantes y activistas que quedan dedicarse seriamente a este trabajo. Entre las masas existen activistas, lo que hace falta es movilizarlos y unirlos en torno al P. Pero, se están tomando las medidas para impulsar el trabajo.

Entre los logros obtenidos, podemos mencionar los siguientes:

- A pesar de la ofensiva contrarrevolucionaria, de la violenta represión y de la desenfrenada demagogia, el Partido de José Carlos Mariátegui sigue enarbolando en alto las banderas de la revolución nacional-democrática, a diferencia de los oportunistas que las han arrojado. Sostenemos claramente que las clases dominantes en el país y el imperialismo, representados por el régimen militar fascista, no hacen sino desarrollar la contrarrevolución; el camino terrateniente en el campo, el burocrático en la ciudad. Las tareas de la revolución nacional-democrática, antiimperialista y antifeudal, siguen en pie, y serán cumplidas por la acción de las masas populares bajo la dirección del Partido de José Carlos Mariátegui, mediante la guerra popular. Si bien existimos más política que orgánicamente, es garantía suficiente para superar los defectos y fortalecer nuestras organizaciones.

- El C.R., gracias a las directivas del II Pleno del C.C. ha ganado claridad sobre la situación política, el

carácter del régimen y las tareas a cumplirse. Sostene-  
 mos que con la instauración del gobierno militar se  
 ha acentuado la ofensiva contrarrevolucionaria, pa-  
 sando la revolución a una situación defensiva que va  
 llegando a su término. A diferencia de los revisio-  
 nistas, "patrioteros", liquidacionistas, etc. que se  
 entregan a la reacción fascista calificándola de "re-  
 volucionario", "reformista" o "burguesa", afirmamos  
 tajantemente su carácter fascista, por consiguiente,  
 la necesidad de desenmascararla como tal y preparar  
 al P. y a las masas para una prolongada y dura resis-  
 tencia antifascista, preludio de la guerra popular.  
 Esta claridad política nos brinda superioridad sobre  
 cualquier otro grupo para constituirnos en vanguardia  
 efectiva de la revolución peruana. Por eso, también,  
 se ha determinado en forma correcta que es necesario  
 intensificar la propaganda, la reconstitución orgá-  
 nica y el trabajo entre las masas campesinas.

- El Partido sostiene su absoluta necesidad para la  
 revolución, cuando todo el mundo, desde el fascismo  
 hasta los oportunistas, se lanza contra los partidos  
 políticos, en esencia contra el Partido del proleta-  
 riado unido por Mariátegui. El fascismo pugna  
 por convertir al ejército en el único partido de la  
 reacción, lucha contra los "partidos tradicionales"  
 y reprime a sangre y fuego a "los agitadores comunis-  
 tas". Los liquidacionistas reniegan del P. negándo-  
 le su carácter clandestino, y tanto éstos como los  
 "patrias", centrando sus fuerzas en el trabajo de ma-  
 sas "olvidan la absoluta necesidad del P."

Sólo el P. de Mariátegui, guiado por la ideolo-  
 gía del proletariado, puede valorar en forma justa  
 la importancia de la vanguardia de la clase obrera  
 en la revolución nacional-democrática.

- En el transcurso del estudio y del avance del tra-  
 bajo se han esclarecido algunos problemas, como por  
 ejemplo, la necesidad del Partido y el trabajo de ma-  
 sas, que nos permitirá desarrollarnos. La necesidad  
 de defender y fortalecer el Partido es el primer re-

*Revolución  
 preludio  
 de la G.L.*

quisito que deben cumplir los militantes. Pero esta  
 comprensión será incompleta si no fijamos claramente  
 que el Partido se organiza para educar y dirigir a  
 las masas en la revolución, puesto que "El pueblo y  
 sólo el pueblo es la fuerza motriz que hace la histo-  
 ria mundial".

La movilización de las masas no debe descansar  
 sobre formas tradicionales, sino sobre nuevas que las  
 orienten a la guerra popular. De ahí la necesidad  
 de saber utilizar y combinar adecuadamente el traba-  
 jo ilegal con el legal, y de supeditar éste a aquél.

### III.- LAS CONCEPCIONES ERRONEAS Y LA CAMPAÑA DE REC- TIFICACION.-

Para impulsar la reconstitución es importante y  
 necesario descubrir las causas de la desarticulación  
 orgánica y de la apatía e inactividad de los militan-  
 tes, para así tomar las medidas pertinentes para su  
 superarlas.

Es cierto que la ofensiva contrarrevolucionaria  
 influye en la marcha del Partido. A un mayor avance  
 y actividad reaccionarias, generalmente corresponde  
 un menor avance y actividad revolucionarias. Es  
 que la represión y el engaño generan pesimismo, pér-  
 dida de perspectivas, confusión, apatía e inactivi-  
 dad. La revolución, en tales circunstancias, se de-  
 desarrolla lentamente y en condiciones sumamente di-  
 ciles. Para comprender y superar esto se necesita  
 un alto grado de conciencia política.

El materialismo dialéctico nos enseña que las c  
 causas internas, en el desarrollo de las cosas, fe-  
 nómenos y problemas, son determinantes, y que las  
 causas externas, influyen y actúan a través de las  
 internas. Luego la causa básica de nuestra desor-  
 ganización y apatía no hay que buscarla en la ofen-  
 siva contrarrevolucionaria, causa externa, sino en  
 el Partido, en sus militantes, causa interna, que  
 "no comprenden" las nuevas condiciones en que se de-



desarrolla la revolución y el Partido y las tareas que se desprenden de ello. Por eso, en uno u otro período revolucionario los comunistas deben seguir luchando incansablemente, y si existen trabas o dificultades, deben superarlas con la mayor decisión posible.

a.- Comprender la absoluta necesidad del Partido para hacer la revolución.

Los núcleos partidarios no marchan con regularidad. Tampoco las células.

*Núcleos  
células*

¿Porqué existe este estado de cosas desorganizado y apático? Se puede decir que "la represión nos ha golpeado", pero, ¿qué estamos haciendo por superar los daños causados por la represión y por superar la apatía y la desorganización? O, ¿porque, en la práctica, no consideramos las actividades partidarias como nuestra tarea central? Sencillamente, porque existe todavía incomprensión de la necesidad del Partido para hacer la revolución, porque no se comprende cabalmente de que sin Partido no puede haber revolución, ni liberación de las masas.

El Presidente Mao nos enseña que "Para hacer la revolución es necesario un Partido revolucionario". Sin un Partido revolucionario es imposible conducir al proletariado y al pueblo a la victoria sobre el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, en una palabra, es imposible hacer la revolución nacional-democrática. En la culminación exitosa de esta revolución concurren dos factores: uno, objetivo; otro, subjetivo. El primer factor se refiere a la existencia de leyes objetivas, independientes de nuestra voluntad, que rigen el desarrollo de la sociedad hacia otra superior. Gracias a la existencia de tales leyes, necesariamente tiene que producirse la revolución. Este es un aspecto del problema.

Pero esto no implica que los individuos "se crg

cen de brazos" en "espera de la revolución". De ninguna manera. El Partido que toma conciencia de tales leyes no puede hacer otra cosa que luchar, tenaz e incansablemente, por su cumplimiento y hacer realidad la llegada de esa nueva sociedad. A esto se refiere el factor subjetivo, la toma de conciencia de nuestras tareas y la lucha por su cumplimiento. Este es el otro aspecto del problema. Aquí precisamente, el Partido juega un papel de primera importancia. Por más duras que estén las condiciones objetivas, la revolución no se producirá si no hay Partido, porque éste, que es una de las tres varitas mágicas que se necesita para el triunfo de la revolución: Partido, Ejército y Frente Unico, es el instrumento consciente y dirigente de la revolución.

Como decía el gran Lenin "los reaccionarios no caen solos si no se les empuja". El Partido que toma conciencia de las leyes que rigen el desarrollo de la revolución lucha por su cumplimiento, y también en lucha porque el mayor número de masas tomen dicha conciencia y se sumen a la lucha. En una palabra, el desarrollo de la revolución depende del Partido. Por eso, el primer requisito del comunista debe ser la defensa, el desarrollo y el fortalecimiento del Partido Comunista. Y en la actualidad, esta exigencia es mayor puesto que los fascistas y los oportunistas, los liquidacionistas y los "patrias" entre ellos, se lanzan contra el P. de Mariátegui y tratan de liquidarlo.

Las masas populares, incluida las obreras, no adquieren conciencia de clase en forma espontánea y automática. El Partido es el factor que "introduce esa conciencia" y señala "la misión" que debe cumplir. Sólo entonces estará cumpliendo su papel de vanguardia. Un correcto trabajo de masas sólo puede hacerlo un Partido revolucionario, es decir, en última instancia, el trabajo de masas es trabajo del Partido. Siempre el Partido ocupa y debe ocupar el primer plano. Si menospreciamos la importancia del Partido caeremos al espontaneísmo y al economismo, y estaremos renunciando "voluntariamente" a la di-

rección proletaria sobre la revolución. Por eso cabe recalcar que el Partido se organiza con el único fin de dirigir a las masas hacia su liberación, con el fin de orientarlo hacia la resistencia antifascista y la guerra popular y que él mismo se desarrollará en medio de la guerra popular.

Por otro lado, como dice Mariátegui, "La revolución no basta predicarla, hay que organizarla". Si queremos hacer la revolución, debemos organizarla. En esta vasta tarea de organización de la revolución, nuestro primer paso es la organización del Partido, luego, la organización del pueblo. Claro la organización del Partido se hace al calor de la lucha de clases y no desligado de ella.

Como Lenin decía, el proletariado "sólo puede hacerse y se hará inevitablemente invencible, siempre y cuando que su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se afiance mediante la unidad material de la organización" y agregaba que el proletariado en su lucha por el Poder no dispone "de más arma que la organización".

b.- El núcleo dirigente del C.R. debe asumir plenamente su papel de dirección.-

Como nos enseña el c. Mao, un núcleo dirigente tiene dos tareas principales: "formular ideas" y "utilizar a los cuadros".

El primer concepto engloba las orientaciones políticas, los planes, las tareas, etc. Para esto es fundamental el estudio; el estudio de la Base de Unidad Partidaria: marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung legado de Mariátegui y V Conferencia, el dominio de sus principios básicos. Pero esto no es suficiente. Es imprescindible emplear los principios básicos del marxismo en el análisis concreto de los problemas que plantea el trabajo. Sólo conjugando las verdades universales del marxismo y las orientaciones del C.C., con la práctica concreta de nuestro trabajo, estaremos

capacitados para dar orientaciones políticas, elaborar planes de trabajo y tareas, en una palabra, "formular ideas". El núcleo de dirección viene fallando en el cumplimiento de esta tarea fundamental.

Desde hace buen tiempo campea el feo hábito de repetir los principios del marxismo o las orientaciones del C.C. Los problemas se analizan en forma "general" y "abstracta". Hay negligencia en el estudio vivo de los problemas concretos.

¿Dónde radica la raíz de estos errores? En una comprensión errónea de la teoría marxista del conocimiento, en la creencia de que bastan los conocimientos adquiridos en los libros o en las orientaciones de los organismos superiores de dirección, en la incomprensión de la necesidad de investigar y estudiar concretamente los problemas prácticos.

El gran líder Mao Tsetung nos enseña que las "ideas correctas" "sólo pueden provenir de la práctica social, de las tres clases de práctica: La lucha por la producción, la lucha de clases y los experimentos científicos en la sociedad". Las soluciones a los problemas del regional las hallaremos estudiando y analizando dichos problemas, adoptando una actitud marxista-leninista al estudiarlos. "Tomar esta actitud significa buscar la verdad en los hechos. Por 'hechos' entendemos todas las cosas que existen objetivamente; por 'verdad', la ligazón interna de las cosas objetivas, es decir, las leyes que la rigen, y por 'buscar', estudiar". Al principio del estudio, sólo tendremos ideas generales o sensaciones de tales problemas. Esta es la primera etapa del conocimiento. Pero si el hombre pensante reúne más datos y profundiza sus esfuerzos de análisis, utilizando como guía la Base de Unidad Partidaria, llegará a la etapa del conocimiento racional y a elaborar juicios y conceptos de nivel teórico que solucionen los problemas. Entonces, estará en su capacidad de elaborar "ideas correctas" que solucionen los problemas prácticos.

Sólo contando con ideas correctas estaremos en condiciones de dar orientaciones políticas. elaborar planes y fijar tareas, de ejercer dirección, autoridad y respeto en la militancia, es decir, en capacidad de "mover a la gente" para la ejecución de las directivas, planes y tareas.

El concepto "utilizar a los cuadros" implica educarlos políticamente, clarificarlos en su trabajo concreto y ponerlos en actividad para el cumplimiento de los mismos. La falta de orientaciones claras, oportunas y concretas, ha contribuido en la apatía y la inactividad de la militancia. Es necesario que el núcleo revise y estudie su política de cuadros y los movilice y utilice correctamente de acuerdo a su nivel de capacidad.

La dirección no se puede conformar con dar directivas a las bases. Es obligatorio ejercer con firmeza el estricto control de su cumplimiento. No es permisible que se lleguen a tomar acuerdos, a elaborar planes y tareas, pero que por falta de exigencia y estímulo, los acuerdos, planes y tareas no pasen del papel. Este mal estilo de divorciar la teoría de la práctica debe someterse a una crítica sistemática, para su corrección.

Se debe impulsar el uso de la crítica y la auto crítica, seria y conciente, para vencer la indisciplina, la irresponsabilidad, el liberalismo y el relajamiento en el trabajo.

Además de los factores enumerados, contribuyeron a las deficiencias del C.R. el hecho de que funcionó desperdigado, sin una sede determinada, con sus miembros aislados y sin comisiones en funcionamiento. Por eso, para impulsar la reconstitución fue necesario su reestructuración, buscando una mayor cohesión ideológica, una mejor funcionalidad y capacidad de orientación del trabajo en plano regional, porque la ausencia de dirección desarticula más el trabajo del Partido.

c.- Comprender el papel del individuo y la calidad de militantes que necesita el Partido

En general, la actividad de la militancia ha bajado. ¿Cuál es la raíz de esto? El que las perspectivas de la Revolución y el Partido se vean "muy oscuras", que el ascenso se vea "muy lejano". Es decir, no hay conciencia de cómo se desarrolla el Partido y la revolución en estas condiciones de ofensiva fascista y de las tareas que debemos cumplir para impulsar la reconstitución. Si no conocemos las leyes que rigen el desarrollo de la revolución y el P. no podemos dominarlas tampoco podemos impulsar su avance. En este sentido, somos "ciegos" ante la existencia de las leyes y al no poder dominarlas, ellas actúan sobre nosotros como necesidades ciegas y no concientes.

La incomprensión de las leyes de la revolución y el Partido no permite que la militancia entregue sus mejores energías a la causa de la revolución pues, sólo esa conciencia, esa comprensión, nos arma de una voluntad inquebrantable, capaz de vencer cualquier dificultad hasta conseguir los objetivos revolucionarios, y sólo esa comprensión forja y fortalece en nosotros un verdadero espíritu de Partido.

¿Qué papel juega el individuo en el desarrollo de la revolución y su triunfo? El desarrollo de la sociedad está regido por leyes ajenas a la voluntad humana; pero en el marco de esas leyes, los individuos juegan un rol muy importante en el retraso o avance de la historia. La actuación revolucionaria conciente, la entrega total a la causa, el trabajo incansable y persistente de los militantes son factores positivos que acercan la hora de la revolución mientras que el trabajo espontáneo y ciego, la entrega a medias, la negligencia, la apatía, etc. son factores negativos que alejan la hora de la revolución y alargan el sufrimiento de las masas.

En lo que respecta a la calidad de militantes debemos seguir el ejemplo de los clásicos del marxismo-leninismo y del Amauta José Carlos Mariátegui. Este

último, profundo conocedor de la realidad peruana y de la necesidad de la revolución nacional-democrática y del Partido del proletariado, se entregó a la lucha apasionadamente y se armó de una voluntad inquebrantable porque tenía "una declarada y enérgica ambición: La de concurrir a la creación del socialismo peruano".

Por eso, el Partido necesita militantes a semejanza de Mariátegui: "pensantes" y "operantes". Capaces de tomar la posición del Partido, de orientarse y hallar soluciones a los problemas de la revolución; capaces de cumplir tareas y de realizar trabajos por más duros que sean. "Seguros" y "útiles"; capaces de ser fieles y de guardar sus secretos, incluso a costa de su propia vida; capaces de ganar para el Partido y la revolución a capas cada vez más amplias de la población.

Tales militantes deben estar dotados de un máximo espíritu de sacrificio. Dispuestos a trabajar en el lugar donde el Partido y la revolución los necesite, dispuestos a colocar en segundo plano los intereses personales; decididos a servir de todo corazón al pueblo y a colocar los intereses del Partido por encima de todo.

Por eso, la selección y la depuración de militantes, a través de la lucha de clases, debe ser estricta y rigurosa. Debemos exigir un alto grado de conciencia política y sentido de organización y disciplina. La selección y depuración de los militantes se irá cumpliendo a través de la fijación de tareas, teóricas y prácticas, y el estricto cumplimiento de los mismos.

Esto significa que todo el Partido y la militancia debe ser sometido a una fuerte labor de politización. A esto ayudará el cumplimiento del "plan de estudio" del regional.

Toda la militancia se somete a la prueba de la lucha de clases. El Partido "depura" a aquellos mili-

tantes que de hecho se depuran. Bueno es recordar que al tratar a los cuadros y militantes hay que estudiar los casos en forma concreta para resolverlos con iniciativa y espíritu de Partido.

d.- Mayor claridad sobre el tipo de comités y células que el Partido exige.-

Los comités y las células no funcionan en forma regular. Pero son parte indispensable del Partido. Representan y son el Partido en las zonas y centro de masas donde actúan, y sobre ellos recae la responsabilidad del trabajo en dicha zona y frente.

Las células son las unidades básicas más pequeñas del Partido, y constituyen los canales o vínculos a través de los cuales el Partido se relaciona con las masas, lleva sus orientaciones políticas y recoge el sentir y el estado de ánimo de ellas para orientarlas por el cauce de la lucha de clases. Las células son las unidades partidarias que realizan el trabajo de masas y su tarea es dirigir y desarrollar la lucha de clases en su frente de trabajo. Son centros de formación y orientación política y de trabajo orgánico y disciplinado. Sin luchar por estas cualidades no estaremos avanzando en la reconstitución partidaria.

células  
3  
correcto  
notas

El "estudio y crítica", la preparación y acumulación de fuerzas revolucionarias, viene a ser una tarea de fundamental importancia para las células. Y su cumplimiento implica una relación más estrecha con la práctica y la lucha de las masas. Este estudio está orientado a elevar el nivel político de las células y la iniciativa de sus militantes, para que así puedan cumplir sus tareas con decisión, conciencia e iniciativa.

Todas las directivas, planes y tareas encomendadas por la dirección deben ser estudiadas, analizadas y llevadas a la práctica en forma obligatoria. No se exige el cumplimiento "a ciegas", las bases de

1

ben tomar conciencia de las orientaciones, directivas o tareas que reciben y cumplirlas voluntaria y disciplinadamente.

Los organismo partidarios deben realizar sesiones de control del cumplimiento de tareas, de resumen de experiencias y de balance crítico y autocrítico de sus actividades. Si no fomentamos un sano espíritu de crítica y autocrítica, desbarrancaremos a nuestras organizaciones por la pendiente del liberalismo y del conciliacionismo.

e.- Tener un correcto trabajo de masas.-

La ligazón del P. con las masas se ha reducido. Hemos dicho que en esta situación ha incidido la dura represión y la demagogia desatada por el régimen militar fascista, así como la acción confusionista y desorientadora de los oportunistas. Pero, fundamentalmente, son las concepciones erróneas sobre el trabajo de masas existentes en el Partido, la que están impidiendo nuestro avance en este terreno.

Ya vimos que algunos militantes, descuidando el trabajo partidario daban mayor atención al trabajo en las organizaciones de masas, presentando la sensación de que daban debida importancia a las masas. Pero, precisamente, esta es la raíz de que no se comprenda bien el trabajo de masas.

Cuando hablamos de trabajo de masas no hablamos del trabajo de la burguesía o de la pequeña burguesía y menos pensamos organizar a las masas "por organizar las". Organizamos a las masas para la lucha revolucionaria, para la destrucción del régimen social imperante y la instauración de un régimen de democracia popular. Y esta comprensión la podemos dar a las masas sólo cuando partimos de la posición del P., sólo cuando colocamos en primer plano el problema del Partido al hablar del trabajo de masas. Es decir, tenemos que comprender que, en última instancia, el trabajo de masas es trabajo del Partido. Sin esta comprensión no po-

dremos hacer un buen trabajo entre las masas populares. Organizamos el Partido entre las masas para hacer la revolución, para dirigir y avivar la lucha de clases, porque el Partido, desligado de las masas o sin suficiente fuerza entre ellas, es como el "pez" fuera del "agua", condenado a muerte.

Por lo tanto, hay que organizar núcleos del Partido en todos los centros de masas que interesan y hacer que los militantes realicen su actividad consciente, sistemática y organizada. Es indudable que en los lugares donde no existe Partido ni posibilidades inmediatas de organizarlo hay que orientar y movilizar a las masas utilizando a los activistas y amigos.

Otro punto que no se comprende bien es de que el Partido se organiza para dirigir a las masas a la revolución. Y las células son los organismos que trabajan directamente entre ellas analizando, (de acuerdo a la línea), planificando y dirigiendo orgánicamente el trabajo. Es inadmisibles que el trabajo recaiga sólo en los militantes. Necesariamente éstos deben tener en torno suyo a un conjunto de activistas en colaboración de los cuales llevarán las directivas del P. hacia las masas. Los activistas son los miembros de las masas que, política y orgánicamente, están más cerca del P. Este, con la actividad de los militantes y la ayuda de los activistas e incluso utilizando las organizaciones de masas como "correas de transmisión", orientan y dirigen las luchas de las masas. La actividad del Partido debe ser, pues, estrechamente combinada con la actividad de las masas, de lo contrario "Por activo que se muestre el grupo dirigente, su actividad no pasará de ser el infructuoso esfuerzo de un puñado de personas".

El P. no crecerá, tampoco su influencia en las masas ni la conciencia de ellas, si no sabemos movilizarlas en torno a sus problemas más sentidos, sino sabemos utilizar todas las posibilidades legales, si no sabemos vincularnos con las más amplias capas de la

Núcleos

células  
militantes  
activistas  
org de M

población. La no utilización de posibilidades legales es uno de los defectos más serios que se tiene en el trabajo de masas. Como dice Mao:

"Conforme al principio de luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse, nuestra táctica en la lucha contra los recalcitrantes es combatir sobre un terreno seguro y acumular fuerzas utilizando todo lo que permitan las leyes y decretos del Kuomintang y las costumbres sociales". Para movilizar a las masas hay que saber utilizar las leyes y las organizaciones reaccionarias del régimen.

El Partido debe aprender a vincularse con las masas también: "Para mantenernos vinculados con las masas, debemos actuar de acuerdo con sus necesidades y deseos. Las necesidades reales de las masas, y no necesidades imaginadas por nosotros, el deseo de las masas y la decisión que toman ellas mismas y no la que tomamos nosotros en su lugar".

Si tomamos conciencia de las concepciones y prácticas erróneas que existen en nuestro trabajo de masas y la sometemos a una crítica impulsando al mismo tiempo las concepciones y prácticas correctas, estamos seguros de superar nuestras dificultades.

La campaña de rectificación: Arma para vencer nuestras dificultades.-

¿Cómo impulsar el desarrollo del Partido? Conociendo sus actuales contradicciones: destacando y promoviendo las concepciones y prácticas correctas, proletarias, y criticando y erradicando todas las concepciones y prácticas erróneas y burguesas, como las señaladas. A través de la lucha, inevitablemente las posiciones y prácticas correctas ganarán terreno, las posiciones erróneas serán erradicadas.

Hay que tener presente que las contradicciones en el Partido se dan en el seno del pueblo. No hay una línea opuesta a la del Partido. Por tanto, estas contradicciones se deben resolver empleando métodos democrá-

ticos: La crítica y la autocrítica, la educación y la persuasión. Por eso el Partido plantea la superación de nuestras dificultades a través de una campaña de rectificación. "El movimiento de rectificación es, como decíamos, un amplio movimiento de educación marxista. Por rectificación entendemos que todo el Partido estudia marxismo a través de la crítica y la autocrítica. Podremos sin duda aprender más marxismo en el curso de movimiento de rectificación." (Mao).

La reconstitución del Partido será un proceso largo. Entonces hay que cuidarnos de dos tendencias: la "pesimista" que no confía que el Partido pueda cambiar en sentido positivo, y la "desesperante" que piensa poder cambiar las cosas de la noche a la mañana o con simples métodos administrativos.

IV.- NORMAS PARA LA RECONSTITUCION.-

- 1.- Adherirse firmemente a la Base de Unidad Partidaria: marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, legado de Mariátegui y V Conferencia, y luchar por su aplicación viva. Poner al mando del Partido al legado de Mariátegui.
- 2.- Persistir en el desarrollo del Partido destino.
- 3.- Desarrollar el trabajo de masas; practicar la línea de masas.
- 4.- Promover el estudio vivo y la investigación para el cabal conocimiento de los problemas del Partido y la revolución.
- 5.- Proseguir las tareas de la IV Conferencia Regional y el III Pleno.

TAREAS.-

- 1.- Desarrollar la campaña de rectificación.
- 2.- Promover el estudio vivo y la aplicación viva de la Base de Unidad Partidaria, llevando adelante el "Plan de Estudios" elaborado por el Partido.
- 3.- Profundizar el desenmascaramiento del régimen militar fascista y de los oportunistas: revisionistas, trotskistas, liquidacionistas, "patrias rojas" etc.
- 4.- Fortalecer el C.R. y desarrollar la organización clandestina. Centrar el trabajo en los frentes de organi-

n, propaganda y campesinos.  
organizar y desarrollar el estudio y la investiga -  
ción en el núcleo dirigente.  
desarrollar una correcta política de cuadros. Promove -  
r militantes y seleccionar cuadros.  
impulsar el trabajo de masas dando políticas concre -  
tas. Prestar atención principal al problema campesi -

Perú, 1971.

B.P. del C.R. "JCM" del PCP.